



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

FEBRERO DEL 2023

P.10

En medio de una grave recesión que afectó enormemente a toda la nación, DaVon Alexander dejó su trabajo en la banca financiera donde gozaba de un salario de seis cifras, para que él y su esposa, Stacy, pudieran fundar una iglesia. Fue un paso de fe del que nunca se arrepentirían.

Descanso en tiempos difíciles

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Una Palabra de Dios
puede cambiar Tu Vida.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



Inocente, ¡incluso siendo culpable!

“¡Ahí tienes tu merecido!”

No recuerdo la cantidad de veces que habré escuchado esa frase mientras crecía, ¡especialmente en un hogar con cuatro hermanos varones!

Los niños tienden a “correr a decirselo a mamá” cada vez que un hermano les hace algo que no les gusta. Esperan que mamá corrija la situación y que salga en su defensa. Pero, cuando la verdad sale a la luz y resulta que ellos han sido los causantes del problema, ya no hay defensa. En su lugar, escuchan un severo regaño materno parecido a: “Bueno, ahí tienes tu merecido.”

Recibir lo que nos merecemos.

Así es como el sistema mundial suele manejar las distintas situaciones cuando llega el momento de impartir justicia. O, al menos, así es como nuestro sistema judicial está diseñado en los Estados Unidos: “Inocente, hasta que se demuestre lo contrario.” es la frase que lo resume.

Afortunadamente, nuestro Padre celestial no copia la manera del mundo cuando se trata de lidiar con nosotros cuando nos hemos equivocado. Si ese fuera el caso, ya todos habríamos sido castigados de alguna manera.

En cambio, el sistema judicial de Dios se basa en el amor, la misericordia y la gracia. Cuando acudimos a Él con sincero arrepentimiento, buscando Su perdón por cualquier mal que hayamos hecho, Dios nos declara “inocentes, incluso siendo culpables.”

El Salmo 103:8-11, *Nueva Traducción Viviente*, dice: «El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y está lleno de amor inagotable. No nos reprenderá todo el tiempo ni seguirá enojado para siempre. No nos castiga por todos nuestros pecados; no nos trata con la severidad que merecemos. Pues su amor inagotable hacia los que le temen es tan inmenso como la altura de los cielos sobre la tierra».

Todos cometemos errores, de mayor o menor grado. Y a veces realmente merecemos ser castigados. Afortunadamente, Dios no lo ve de esa manera. Si estamos dispuestos a reconocer nuestro error, a pedirle perdón y a dejar de obrar mal para amarlo, obedecerle y servirle, Dios hará borrón y cuenta nueva (1 Juan 1:9). En lugar de darnos lo que nos merecemos, perdonará nuestro pecado y actuará como si nunca hubiera ocurrido.

El mal está mal. A nadie se le da licencia para pecar. Pero, es reconfortante saber que, cuando nos equivocamos, podemos acudir a un Dios amoroso que nos perdonará en lugar de castigarnos. Nos declarará inocentes... aunque seamos culpables.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland

IMPRESA DESDE 1973 : VOL. 51 : NO. 2

FEBRERO



4

4
Escucha cuando ores
por Kenneth Copeland

10
Descanso en tiempo difíciles
por Melanie Hemry

18
La libertad que proviene del perdón
por Richard Roberts

22
¡Descárgate!
por Dennis Burke

26
Busca y Encontrarás
por Gloria Copeland



26



10

“En tres años, pasé de trabajar de panadero y ganar el salario mínimo a convertirme en asesor de relaciones financieras corporativas y ganar \$120.000 dólares.”

— DaVon Alexander

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron *Su victoria en el día a día.*

— Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2023 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien
Editor/Ronald C. Jordan
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow

Escucha

cuando ores





A lo largo de los años, he descubierto que un error común entre los creyentes cuando oran es que ellos son los que hablan!

Pasan todo su tiempo de oración hablándole a Dios acerca de cualquier problema que estén enfrentando... y listo. Luego dicen “Amén”, sin dedicar tiempo alguno a escuchar lo que Dios tiene que decirles.

La oración debe ser un diálogo, no un monólogo. Todos necesitamos recibir la revelación que un ministro recibió sobre este tema hace unos años. Un día, mientras estaba postrado en el suelo ante Dios, gritando y chillando por sus problemas, descubrió de repente que: *Aquí yace un tonto que no sabe nada hablando con Aquél que lo sabe todo.*

La mayoría de nosotros ha caído en esa trampa alguna vez. Pero, como personas nacidas de nuevo y llenas del Espíritu, deberíamos ser capaces de hacerlo

mejor. En lugar de retorcernos las manos en oración y decir: “¡Oh, Dios, no sé que hacer!”, debemos aprender a orar como lo hizo el apóstol Pablo, para que Dios nos «llene del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual» (Colosenses 1:9). Entonces, debemos creer que Él lo hará y esperar expectantes en Su presencia.

¿Por qué podemos estar tan seguros de que nos hablará y de que podremos oírle?

Porque Jesús lo dijo. Nos dijo que Él es el Buen Pastor, que somos Sus ovejas y que oímos Su voz (Juan 10:4). Dijo que el Espíritu Santo, a quien envió a vivir en nosotros, nos enseñaría todas las cosas. Que Él «los guiará a toda la Verdad (la Verdad completa, plena). Porque no hablará por su propia cuenta [por su

EVENTOS 2023



Campaña de Victoria Sacramento

23-25 de marzo
North Highlands, Calif.

Campaña de Victoria Branson

13-15 de abril | Branson, Mo.

Campaña de Victoria Chattanooga

22-24 de junio
Chattanooga, Tenn.

Convención de Creyentes del Suroeste

31 de julio - 5 de agosto
Fort Worth, Texas

Campaña de Victoria St. Louis

26-28 de octubre
St. Louis, Mo.

Campaña de Victoria Omaha

9-11 de noviembre | Omaha, Neb.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para información actualizada
sobre eventos, visita

ES.KCM.ORG/EVENTOS

propia autoridad], sino que dirá todo lo que oiga [del Padre; dará el mensaje que le ha sido dado]» (Juan 14:26, 16:13, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*). Además, Santiago 1:5 nos promete lo siguiente: «Si alguno de ustedes requiere de sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios se la da a todos en abundancia y sin hacer ningún reproche».

Nunca olvidaré la primera vez que me detuve conscientemente en medio de una oración para escuchar la sabiduría de Dios. Me encontraba en una situación desesperada. Nos habíamos mudado con mi familia a Tulsa, Oklahoma, para poder asistir a la Universidad Oral Roberts. Sin embargo, aunque sabía que Dios me había instruido hacerlo, no tenía ni idea de cómo saldríamos adelante económicamente.

Como piloto, podía ir al aeropuerto y conseguir un trabajo, pero entonces no tendría tiempo para ir a la universidad. Si no conseguía trabajo, tendría tiempo para estudiar, pero no tendría dinero para pagar las facturas y encargarme de mi familia. *¡Ay de mí! pensé. ¿Qué voy a hacer?*

En realidad, esa no era la pregunta correcta, la cual hubiera sido: *¿Qué va a hacer el Señor?* Pero, en aquel entonces, yo no sabía preguntar de esa manera. Así que hice lo único que se me ocurrió: Me arrojé al suelo y oré en lenguas tan rápido y tan fuerte como pude.

Normalmente, orar en lenguas es algo bueno. Pero, en este caso, no estaba orando con fe, sino que oraba con miedo porque realmente no sabía lo que iba a pasar. Después de un rato, pensé para mis adentros: *Me pregunto si Dios me diría algo si dejara de hacer el ridículo y escuchara.*

En cuanto decidí callarme, me dijo: *“¡Ya era hora! No pude decir ni una palabra. Ponte de pie.”*

Me levanté de un salto y Él volvió a hablarme. *Te traje hasta aquí y aquí te cuidaré. Esta gente no puede hacerte un ministro. Todo lo que pueden hacer es entrenarte. Yo ya he hecho de ti un ministro. Tu ministerio es ahora, y no después de que salgas de esta Universidad.*

Un encuentro que cambió mi vida

Ese día le había dicho a Gloria antes de ir a nuestro dormitorio a orar que me iba a quedar allí hasta que escuchara del

SEÑOR, aunque tomara toda la noche. Así que, cuando salí del dormitorio menos de media hora más tarde, ella me miró sorprendida. “¿Toda la noche? No has estado allí ni veinte minutos.”

“¡Eso fue todo lo necesario!” le contesté. “¡Ya tengo mi respuesta!” Entonces compartí con ella lo que El SEÑOR me había dicho. Ella sonrió mucho y me dijo: “Bueno, ¡vamos!”

Al día siguiente, tuve que atender unos asuntos en el Centro de Recursos de Aprendizaje de ORU y, cuando estaba a punto de salir del edificio, El SEÑOR me detuvo. Literalmente frenó mis pies en el suelo. *Sube al sexto piso*, me dijo.

En la orientación de primer año nos habían explicado que a los estudiantes no se les permitía estar en ese piso porque ahí se encontraban las oficinas ejecutivas.

“SEÑOR, no puedo subir allí”, exclamé. “¡Es el Vaticano!” (No intentaba hacerme el gracioso, pero me salió esa frase).

Ellos trabajan para Mí, me contestó. Así que fui.

Cuando pisé el sexto piso, aunque no conocía a nadie allí arriba, vi a Ruth Rooks, la secretaria ejecutiva del Hermano Roberts, sentada detrás de su escritorio. Forzando mis pies hacia adelante como si estuviera caminando los últimos metros hacia mi perdición, me acerqué a ella y simplemente le dije: “Me llamo Kenneth Copeland. Soy piloto comercial. Acabo de inscribirme como estudiante de primer año. Sé que este ministerio usa aviones y necesito toda la ayuda disponible. Gracias.”

Al darme vuelta para irme, me encontré cara a cara con el hermano Roberts. Se había acercado por detrás sin que me diera cuenta. Extendiendo su mano, se presentó. “Mi nombre es Oral Roberts,” dijo. Estupefacto, todo lo que pude hacer fue tartamudear en respuesta, mientras él continuaba.

“Tengo entendido que eres piloto comercial. Hace dos semanas, empecé la contratación de un nuevo piloto, y el Espíritu de Dios me dijo: *No, tengo un estudiante que viene y quiero que sea su trabajo.* ¡Tú eres mi hombre!”

Piénsalo: eso sucedió porque escuché. En lugar de sólo orar y orar, le di a Dios la oportunidad de hablarme. Como resultado, Él lanzó este ministerio y mi relación con

2023 EVENTOS



¡HAGA PLANES PARA UNIRSE A NOSOTROS EN PERSONA!

Te necesitamos a TI y a TU FE en un evento de KCM este año!

Campaña de VICTORIA Sacramento

23-25 de marzo

Convención de Creyentes del Suroeste

31 de julio-5 de agosto

Campaña de VICTORIA Branson

13-15 de abril

Campaña de VICTORIA St. Louis

26-28 de octubre

Campaña de VICTORIA Chattanooga

22-24 de junio

Campaña de VICTORIA Omaha

9-11 de noviembre

Inscríbete hoy mismo: [KCM.ORG/EVENTS](https://kcm.org/events)

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland lanzan su canal en español, en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

**Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.**



DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

LAS BENDICIONES DE DIOS NO SE BASAN EN CÓMO TE SIENTES NI EN LO QUE TE MERECE. ESTÁN BASADAS EN LO QUE JESÚS HIZO POR TI Y EN LA BONDAD DE DIOS.

Oral Roberts; una relación que continuó hasta el día en que se fue a casa para estar con El SEÑOR. Además, Él se encargó de mi situación financiera al mismo tiempo.

Un subsuelo millonario

Aquí es donde muchos cristianos se equivocan en lo referente a la prosperidad financiera. Ellos no oran y escuchan a Dios. No lo escuchan para saber cuánta semilla financiera deben sembrar y en dónde; y, una vez que han sembrado, no lo escuchan para que les diga cómo conectarse con su cosecha. Simplemente ponen su ofrenda en la canasta de la iglesia el domingo y esperan que las BENDICIONES financieras caigan sobre ellos de alguna manera.

Bueno, hermano Copeland, Jesús dijo en Lucas 6:38: «Den, y se les dará una medida buena, incluso apretada, remecida y desbordante...»

Sí, pero eso no es todo lo que dijo en Lucas 6. Si continuas leyendo, encontrarás que también dijo: «¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, y no hacen lo que les mando hacer?» (versículo 46). Así como no has terminado de orar hasta que escuches Sus instrucciones, no has terminado de dar hasta que lo hayas escuchado y hayas hecho lo que Él te instruya.

Mi amigo André Roeber puede dar testimonio de ello. Hace algunos años necesitaba un edificio para la sede de su ministerio en Sudáfrica, así que compró un viejo almacén con la intención de renovarlo. Lo vi poco después de que lo comprara. Era enorme y estaba hecho un desastre. Mientras me llevaba por el edificio en un carrito de golf, me iba señalando las distintas zonas y describiéndome los planes que tenía para cada una.

Estaba claro que el proyecto sería costoso y, al comienzo, no tenía ni idea de cómo lo solventaría. Sin embargo, había plantado una importante semilla financiera. Dirigido por El SEÑOR, había sembrado muy generosamente en algo que estábamos haciendo aquí en KCM, y estaba creyendo que Dios lo BENDECIRÍA a cambio con lo necesario para terminar su edificio.

Mientras tanto, el seguía orando y

escuchando al Señor. Cada vez que lo hacía, escuchaba siempre lo mismo. Cuando le preguntaba al Señor de dónde llegarían las finanzas para el edificio, el Señor le respondía: *El dinero está en el piso.*

¿A qué se refería? Él no lo sabía. Pero, a medida que avanzaba por fe en el proceso de renovación, se fue aclarando. Al remover los viejos pisos del edificio, descubrieron que el subsuelo estaba hecho de una madera muy preciada. Los árboles de los que procede son tan escasos que su tala es ilegal. Es perfecta para fabricar guitarras y muebles finos, y las empresas pagan precios exorbitantes por este material.

La madera de esos subsuelos estaba valuada en millones de dólares. Después de venderla, me dijo André, proporcionó “más que suficiente” para finalizar el proyecto edilicio. El dinero estaba en el piso, ¡y lo encontró porque estaba dispuesto a escuchar!

Hijos e hijas, no esclavos

“Pero, hermano Copeland”, podrías decir, “no creo que merezca esa clase de BENDICIÓN.”

¿Y qué? Las BENDICIONES de Dios no se basan en cómo te sientes ni en lo que te mereces. Están basadas en lo que Jesús hizo por ti y en la bondad de Dios.

¡Dios es un buen, BUEN Padre! Es el tipo de padre que vemos en Lucas 15, en la historia que a menudo pensamos nos relata sobre el hijo pródigo. En realidad, se trata de un padre amoroso y de sus dos hijos, los cuales no habían escuchado de su padre lo suficiente como para captar su corazón. Tal vez recuerdes lo que sucedió entre ellos. Al principio del relato, el hijo menor dijo: «Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde...» (versículo 12). El padre le respondió, no sólo dándole su parte de la herencia, sino también haciendo lo propio con el hijo mayor. En otras palabras, el padre no les ocultó nada.

El hijo menor tomó su parte, se fue a un país lejano y malgastó toda su herencia en una vida desenfrenada. Por lo tanto, cuando una hambruna asoló el país, corrió peligro de morir de hambre. Para sobrevivir, aceptó un trabajo cuidando los cerdos de otro hombre, algo que, como judío, significaba que tendría que violar su pacto con Dios.

Aun así, se quedó sin comida y no

consiguió que nadie le diera. (¿Por qué nadie lo alimentó? Porque había gastado todo lo que tenía sin darle nunca a nadie más. Sólo pensaba en sí mismo.) Finalmente, cuando llegó al punto en que se habría alegrado de comer lo que comían los cerdos, se dijo a sí mismo: «¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen pan en abundancia, y yo aquí me estoy muriendo de hambre! Pero voy a levantarme, e iré con mi padre, y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y no soy digno ya de ser llamado tu hijo; ¡hazme como a uno de tus jornaleros!’» (versículos 17-19).

Aunque sea triste reconocerlo, eso mismo es lo que dicen muchos cristianos cuando oran. Se llaman a sí mismos pecadores. Le dicen a Dios lo indignos que son. Vienen a Él como siervos humildes pidiéndole que les dé lo suficiente para sobrevivir. Luego dicen: “Amén”, sin escuchar lo que Él tiene que decir al respecto.

El hijo pródigo casi comete ese mismo error. Habiendo preparado su pequeño e indigno discurso, se levantó y fue a ver a su padre:

Así, se levantó y regresó con su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y tuvo compasión de él. Corrió entonces, se echó sobre su cuello, y lo besó. Y el hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y no soy digno ya de ser llamado tu hijo.” Pero el padre les dijo a sus siervos: “Traigan la mejor ropa, y vístanlo. Pónganle también un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Vayan luego a buscar el becerro gordo, y mátenlo; y comamos y hagamos fiesta, porque este hijo mío estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y lo hemos hallado.” Y comenzaron a regocijarse. (versículos 20-24).

¿Te imaginas a ese padre sentado en el porche, mirando hacia el camino día tras día? No buscaba a un criado. Buscaba a su hijo. Quería devolverlo a la familia y ponerle ese anillo en el dedo como señal de que toda la riqueza de su padre volvía a pertenecerle.

Esa es una imagen del corazón de tu Padre celestial. Cuando Él salió a buscarte, atrayéndote hacia Él para que pudieras nacer de nuevo, Él no estaba buscando hacerte un siervo. Anhelaba abrazarte y darte las buenas nuevas: En Jesús te has convertido

en Su hijo. Te has convertido en Su hija. Has sido recibido en Su familia y, ahora, como heredero del nuevo pacto de todo lo que Él tiene, puedes dar, «y se les dará una medida buena, incluso apretada, remecida y desbordante». (Lucas 6:38).

«Siembra generosamente [para que las BENDICIONES lleguen a alguien] y cosecha generosamente y con BENDICIONES, no de mala gana, ni con tristeza, ni por obligación, porque Dios ama (se complace, lo aprecia por encima de otras cosas, y no está dispuesto a abandonar o a prescindir de él) al dador alegre (gozoso, ‘dispuesto a hacerlo’) [cuyo corazón está en su dar]. Y Dios puede hacer que toda gracia (todo favor y bendición terrenal) venga a ustedes en abundancia, para que siempre y en toda circunstancia y cualquiera que sea la necesidad seáis autosuficientes [poseyendo lo suficiente para no requerir ayuda o apoyo y provistos en abundancia para toda buena obra y donación caritativa]» (2 Corintios 9:6-8, *AMPC*).

Ese es el plan de prosperidad de Dios. Él quiere que seas próspero. Así que, ora para que Él te dé la sabiduría que necesitas para recibir todo lo que Él tiene para ti. Luego ¡escúchalo! ¡Él te dirá lo que necesites saber! ☘

“Aquí es donde muchos cristianos fallan en lo que se refiere a la prosperidad financiera. No oran ni escuchan a Dios.”



CONSEJOS PRÁCTICOS

1

Todo hijo de Dios nacido de nuevo tiene la capacidad de escucharle: Yo soy el buen pastor. Yo conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí... y oirán mi voz». (Juan 10:14-16)

2

Puedes orar por ti mismo la oración que Pablo oró por los creyentes de su tiempo. (Col. 1:9, *RVA-2015*)

3

Ora creyendo que Dios te dará la sabiduría que necesitas en cada situación. (Juan 1:5-6)

4

Escucha a Dios cuando siembres semilla financiera; Él te mostrará dónde sembrar y te guiará hasta tu cosecha. (2 Cor. 9:8, *AMPC*)

5

En Lucas 6, Jesús no sólo dijo: «Den, y se les dará», sino que también habló de la importancia de escucharle y obedecerle. (Luke 6:46, *RVA*)

Descanso

EN TIEMPO DIFÍCILES

DaVon Alexander se paró en el púlpito de la iglesia en Charlotte, Carolina del Norte, y predicó aquel domingo por la mañana. Predicó sobre la fe. Cómo vivir por la fe. Cómo permanecer en la fe. Cómo madurar la fe.

Nada de eso era sorprendente. Al fin y al cabo, DaVon cursaba la secundaria cuando su mamá descubrió a Kenneth Copeland en la televisión en 1993. Dos años más tarde, cuando DaVon se graduó, la familia empacó sus pertenencias y dejó California para mudarse a Fort Worth, Texas.

DaVon entró a trabajar en KCM como ayudante de electricista. Entre 1998 y 2000, asistió a los Ministerios Internacionales *Jerry Savelle* en la cercana Crowley, Texas, y de allí pasó a trabajar en el Centro de Servicio al Colaborador de KCM. También fue pastor de estudiantes de secundaria en la Iglesia Internacional *Eagle Mountain*.

Después de que su puesto fuera eliminado en KCM, DaVon se mudó a Charlotte para ayudar a un amigo con su iglesia.

Así que no era de extrañar que predicara sobre la fe. Se había curtido en la fe. Era su ADN espiritual.

Aun así, nadie sabía en aquella mañana dominical del 2007 que el país se deslizaba por una pendiente resbaladiza, en dirección hacia la que se convertiría en la Gran Recesión del 2008. El Espíritu Santo había inspirado a DaVon a predicar sobre la fe. Todos la necesitarían en la crisis económica que se avecinaba.

Tras el servicio, Stacy, una joven de la



LEA
TODA
LA BIBLIA

FEBRERO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Mie	1	Éx. 8-9	Mat. 23
Jue	2	Éx. 10:1-12:28	Mat. 24
Vie	3	Éx. 12:29-14:14	Mat. 25
Sab	4	Éx. 14:15-16:21	
Dom	5	Sal. 19-21; Pro. 4:1-19	
Lun	6	Éx. 16:22-18:27	Mat. 26
Mar	7	Éx. 19:1-21:11	Mat. 27
Mie	8	Éx. 21:12-23:9	Mat. 28
Jue	9	Éx. 23:10-25:22	Marc 1
Vie	10	Éx. 25:23-27:8	Marc 2
Sab	11	Éx. 27:9-29:9	
Dom	12	Sal. 22-24; Pro. 4:20-5:14	
Lun	13	Éx. 29:10-30:21	Marc 3
Mar	14	Éx. 30:22-32:29	Marc 4
Mie	15	Éx. 32:30-34:35	Marc 5
Jue	16	Éx. 35:1-36:30	Marc 6
Vie	17	Éx. 36:31-38:20	Marc 7
Sab	18	Éx. 38:21-39:43	
Dom	19	Sal. 25-27; Pro. 5:15-23	
Lun	20	Éx. 40:1-Lev. 2:10	Marc 8
Mar	21	Lev. 2:11-4:35	Marc 9
Mie	22	Lev. 5:1-7:14	Marc 10
Jue	23	Lev. 7:15-8:36	Marc 11
Vie	24	Lev. 9:1-11:19	Marc 12
Sab	25	Lev. 11:20-13:28	
Dom	26	Sal. 28-31; Pro. 6:1-19	
Lun	27	Lev. 13:29-14:32	Marc 13
Mar	28	Lev. 14:33-15:33	Marc 14

congregación, se acercó a DaVon y le regaló una tarta de batata casera. Más tarde, ese mismo día, DaVon se sentó a disfrutarla.

Qué maravilla. ¿Qué tenía esta tarta?

DaVon no era un glotón. Tampoco le gustaba mucho la batata. Sin embargo, una vez que la probó, no pudo parar de comer.

Se comió la tarta completa en una sentada.

Lo que DaVon no sabía era que Stacy había adoptado una postura de fe, incluso antes de escuchar su mensaje aquel domingo por la mañana: creer por un buen marido. Mientras preparaba la tarta el día anterior al servicio, había susurrado una oración: “Padre, si se trata de mi esposo, haz que le guste tanto esta tarta que se la coma de una sentada.”

Tarta de Batata

“Pasaron semanas hasta que volví a encontrarme con Stacy”, recuerda DaVon. “Cuando la vi, le di las gracias por la tarta. En el último instante le confesé que me la había comido toda de una sentada. Stacy supo entonces que nos casaríamos. Fue lo bastante sensata como para guardarse esa información. Poco después, comenzamos a salir. Después de unos dos años, nos casamos en el 2009.”

DaVon se había mudado a Charlotte en el 2004, años antes de conocer a Stacy.

“Trabajaba como cajero en una panadería, y ganaba 8 dólares la hora”, recuerda. “Vivía en un pequeño apartamento sin cable ni Wi-Fi”.

Cuando su jefe, un adolescente de 18 años, le gritó y lo regañó un día, DaVon supo que había llegado el momento de buscar trabajo en otra parte.

“Creo que fue el favor de Dios en mi vida lo que hizo que consiguiera un puesto de principiante en *Wachovia*, un banco que forma parte del listado *Fortune 500*”, dice. “Ese puesto pagaba \$28.500 dólares al año. Trabajaba en el centro de llamadas de un campus con 10.000 empleados.”

“Un día estaba fuera en mi descanso cuando encontré una cartera llena de dinero. La llevé adentro y la entregué al personal de seguridad. Un rato más tarde, dos de mis jefes vinieron a mi escritorio y me agradecieron por haber entregado la cartera. Al parecer, uno de los jefes me había visto entregarla. Me dijeron que fue a ver a mis otros jefes y les dijo: ‘Ese es el tipo de carácter

e integridad que buscamos en esta empresa.”

“Al tiempo se abrió un nuevo puesto en uno de los departamentos. Me nominé, pero no me dieron el puesto. Me dijeron que no tenía experiencia. Dos días después, revocaron la decisión y me dieron el cargo. El hombre que me vio entregar la cartera dijo: ‘Dale el puesto. Prefiero el carácter y la integridad a las aptitudes. Puedo formarlo.’”

“En ese momento mi salario se duplicó, de modo que ganaba unos \$56.000 dólares al año. Entonces se abrió otra vacante, a la cual también me nominé. Durante la entrevista no sabía qué tipo de preguntas me harían. No entendía algunos de los términos ni la jerga, pero por la gracia de Dios superé la entrevista y me contrataron. Con este puesto, mi salario se duplicó y alcanzó los \$120.000 dólares. En tres años, pasé de trabajar de panadero y ganar el salario mínimo a convertirme en asesor de relaciones financieras corporativas y ganar \$120.000 dólares. Para el 2008, era el representante de ventas número 1 en todas las sucursales de la Costa Este.”

Fe por finanzas

Stacy tenía sólo 5 años cuando su madre se hizo Colaboradora de KCM. Veían la emisión de *La Voz de Victoria del Creyente* en su TV todos los días. Devoraban la revista todos los meses. Mucho antes de convertirse en trabajadora social, Stacy sabía cómo vivir por fe.

Por eso, cuando DaVon le dijo que creía que Dios lo estaba llamando a dejar su trabajo con buena remuneración y fundar una iglesia, ella no vaciló.

“Hagámoslo”, le dijo. “Siempre hemos sabido que ese llamado estaba en nuestras vidas. Sólo tengo una pregunta: ¿Puedo seguir yendo a la peluquería?”

DaVon la abrazó.

“Nos aseguraremos de que te arreglen el pelo.”

Estaban preparados para cambiar su estilo de vida. La única deuda que tenían era la hipoteca.

Dejando su carrera financiera, DaVon y Stacy comenzaron la iglesia *True Life Fellowship*, la cual se congregaba en la sala de banda de un colegio secundario. A medida que la iglesia crecía, se trasladaron a un colegio más grande. Mientras se expandían, necesitaban espacio para los niños. Junto



“En tres años, pasé de trabajar de panadero y ganar el salario mínimo a convertirme en asesor de relaciones financieras corporativas y ganar \$120.000 dólares.”

con los dolores físicos del crecimiento, cada uno en la congregación tenía su propia interpretación de lo que un pastor debía hacer.

“Deberías dirigir un grupo de costura”, recuerda Stacy que le habían dicho.

“Tienes que predicar”, le dijo otra persona. “La iglesia no crecerá a menos que tú también prediques.”

Después de predicar un sermón exponiendo el espíritu del miedo, alguien le había dicho a DaVon que estaba equivocado: el miedo era algo bueno.

“Todo el mundo parecía tener su propia idea sobre lo que los pastores debían hacer o predicar”, recuerda Stacy. “DaVon y yo oramos al respecto. El Señor nos indicó que fuéramos fieles a lo que Él nos había llamado. ¿Habría dirigido un grupo de costura o tomado el micrófono antes de convertirme en pastora? A menos que el Señor me dijera lo contrario, no necesitaba hacerlo ahora.”

“Lo mismo ocurría con DaVon. El llamado pastoral no significaba que tuviera que cambiarse a sí mismo. Dios lo había creado



***“El Señor
nos indicó
que fuéramos
fieles a lo que
Él nos había
llamado.”***

para pastorear. Nadie nos quitaría nuestra individualidad o nuestra identidad. Nunca esperamos esos desafíos, pero nos hicieron madurar como pastores.”

Fe por una casa

Además de una iglesia en crecimiento, su familia también crecía. Stacy seguía trabajando como asistente social. La casa en la que vivían habría sido estupenda para una persona sola. Se adaptaba para DaVon y Stacy. Pero no había espacio suficiente para una familia en crecimiento. DaVon les habría comprado una casa nueva, pero el país acababa de salir de la recesión y el mercado inmobiliario estaba patas arriba. No estaba dispuesto a vender su casa a pérdida.

“¿Puedo ir a ver casas?”, preguntó Stacy un día.

“Puedes mirar, pero para mí no tiene

sentido”, respondió DaVon. “No vamos a comprar nada porque no voy a vender nuestra casa con déficit.”

Stacy encontró una casa que le gustó y le pidió a DaVon que la mirara.

“No hay razón para que la mire porque no vamos a comprar”, le dijo él.

“Vamos”, le suplicó Stacy. “¿Puedes verla?”

Aceptó visitarla.

“Era un barrio nuevo y, cuando entramos en la casa modelo, supe que había algo especial en el lugar”, recuerda DaVon. “Ni siquiera era la casa que Stacy quería que viera. Era perfecta para una familia en crecimiento. La distribución era ideal. Tenía una oficina en la parte delantera de la casa para que, si tenía una reunión, los niños pudieran seguir jugando en la parte trasera.”

“El Señor me dijo que comprara la casa. No tenía sentido alguno en lo natural. Nuestra casa estaba valuada \$10.000 dólares por debajo. No estaba dispuesto a venderla con semejante pérdida cuando sabía que, con el tiempo, los precios volverían a normalizarse.

“Un par de días después, finalmente obedecí y contraté la construcción de una casa igual a la modelo. Por supuesto, conseguimos un precio maravilloso. En cuanto lo hice, llamaron mis padres. Papá me explicó que se estaban mudando a Charlotte y que necesitaban un lugar donde quedarse. Les dije que no buscaran más. Podrían vivir en nuestra casa y no tendríamos que venderla.”

Fe por una iglesia

Mientras la construcción de su casa proseguía, DaVon y Stacy tuvieron la oportunidad de comprar un edificio para la iglesia. Tenían la opción de comprar la mitad del edificio o la totalidad. En ese momento, sólo podían permitirse la mitad, e incluso eso costaría más de lo que estaban pagando de alquiler.

“He estado orando”, dijo Stacy. “Dios quiere que compremos todo el edificio. Si sólo conseguimos la mitad no tendremos espacio para crecer.”

El Señor se lo confirmó a DaVon.

Eso significaba que su pago mensual se cuadruplicaría. Sin embargo, habiendo escuchado a Dios, firmaron los documentos. De repente, estaban construyendo su vivienda y renovando el edificio de la iglesia: todo en medio de una economía deprimida. A través de la gracia y la provisión de Dios, todo el

**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A CÓMO USAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

proyecto de renovación, además de la compra de equipos para la iglesia, fue pagado en efectivo.

Hoy, los pastores DaVon y Stacy Alexander dirigen una próspera iglesia *True Life Fellowship*. También tienen una familia próspera que incluye cuatro hijos: Ziyannah-Grace, de 19 años; Zayvin, de 11; Zarek Jai, de 8; y Zage, de 4 años. Son una familia ruidosa, bulliciosa y feliz.

“Nadie sabía cuándo se recuperaría la economía”, explica DaVon. “Mi carrera en finanzas me había enseñado que el mejor momento para comprar era cuando el coste era bajo. El mejor momento para vender era cuando los precios eran altos. Eso es exactamente lo que hicimos. Compramos nuestra casa y el edificio de la iglesia cuando la economía estaba muy deprimida.”

“Mis padres vivieron en nuestra otra casa durante varios años. Cuando encontraron una casa que querían comprar, la economía se había recuperado y vendimos esa casa a un precio alto.”

“Después del ataque terrorista en la nación y la caída de las Torres Gemelas, el hermano Copeland declaró la guerra contra el miedo. Esa serie de enseñanzas siempre ha sido una de mis favoritas. Fue entonces cuando realmente comprendí que no hay temor en el amor. Primera de Juan 4:18 dice: «Sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor» (*Nueva Versión Internacional*).”

Fe para el futuro

“El hermano Copeland enseñó sobre ese tema durante años. Fue justo después de esa enseñanza que me mudé a Charlotte. Me casé con Stacy. Dejé mi trabajo y un salario de seis cifras. Fundamos una iglesia. Construimos una casa. Compramos y renovamos un edificio. Hicimos todo aquello mientras salíamos de una grave recesión. Gracias al hermano Copeland, nunca estuvimos paralizados por el miedo.”

“La colaboración con KCM me permite participar en todos los dones y llamamientos de la vida y el ministerio del hermano Copeland. Participo de su unción, y eso no tiene precio. Estoy muy agradecido por su fidelidad para enseñar sobre la fe. No creo que se pueda vivir en paz en este clima sin la fe. Lo contrario de la fe es el miedo. Sin fe, la gente vive con miedo.”

“Creo que el Señor Jesús le está haciendo a la Iglesia la misma pregunta que les hizo a los discípulos cuando lo despertaron durante una tormenta. Les dijo: ‘¿Por qué no tienen fe?’” ▼

P

PALABRAS DE FE

Nunca cometas el error de pensar que estás demasiado ocupado para pasar tiempo en la Palabra de Dios. La verdad es que no puedes darte el lujo de no hacerlo.

Aun si has caminado con el Señor por años, no puedes dormirte en tus laureles espirituales y tratar de vivir de la Palabra que escuchaste en el pasado.

¡Es una manera peligrosa de vivir!

Lo que depositas consistentemente en tu corazón determinará si caminas en victoria o derrota.

(Prov. 4:22)

Permanecer continuamente en la Palabra te libera de la esclavitud del diablo.

(Juan 8:31-32).

Llena tu corazón con la Palabra escuchándola y poniéndola ante tus ojos todos los días.

(Prov. 4:20-21)

A medida que te alimentas de la Palabra y escuchas la voz de Dios, el fruto del espíritu fluirá desde ti y vencerás la ley del pecado y de la muerte.

(Gál. 5:22-23)

El tiempo que pasas con Dios nunca se desperdicia; siempre producirá ricos dividendos.

(Gál. 6:7-8)





TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Por Sus llagas

Escribí pidiéndoles oración por el dolor neuropático en mis talones. Había llegado al punto que no podía caminar; era insoportable. Gracias por orar por mí. Hoy no tengo dolor y sé que fue el Señor quien lo hizo por mí en el Calvario. Por sus llagas he sido sanado, y Él desea por encima de todo que yo prospere y tenga salud así como prospera mi alma.

J.K. | Nevada

Libre del dolor

Agradezco a Kenneth por sus palabras sobre el duelo. Mi madre se fue al cielo cuando tenía 93 años. Le canté “How Great Thou Art” momentos antes de que falleciera. No perdí a mi mamá; “sé dónde está y ella sabe dónde estoy”, tal como ha dicho Kenneth. Así que no tengo que continuar en el dolor y la depresión. Gracias, Jesús. P.O. | Maine

Mensaje transformador

He estado leyendo “Get Your Hopes Up” (Anima tu esperanza) casi todos los días desde que lo conseguí en el sitio web. Ha cambiado mi vida, ayudándome a descubrir que debo cambiar mi imagen interior para que coincida con la Palabra de Dios y que soy la justicia de Dios en Cristo Jesús. Gracias por el maravilloso trabajo que están haciendo. La lectura y meditación de este mensaje me ha dado una revelación que no tiene precio.

T.F. | California

Reclamando los Derechos de Diezmador

Hoy, cuando abrí el refrigerador, aparentemente había estado apagado por varias horas. Apagué y encendí repetidamente la temperatura y oré. Finalmente, grité y le dije al diablo que se fuera de mi

Dirección Divina

Hermana Gloria: su artículo titulado “El tamaño de tu cosecha depende de ti” en la Revista LVVC de enero de 2022 ¡fue asombroso! Había estado contemplando la posibilidad de comenzar un estudio bíblico y le pregunté al Señor: “¿Por dónde empiezo? ¿Quién formará parte de él y qué necesitarán escuchar primero?” ¡Entonces leí su artículo! Sin duda, esa era la respuesta. Todo lo que pude hacer fue resaltar, subrayar, escribir un AMÉN sincero en los márgenes y gritar: “¡Gracias, Gloria! Gracias, Dios!” Me maravilla la fiel atención y el tierno amor de Dios. Gloria, esa enseñanza hizo absolutamente clic en mi espíritu. Gracias por ser la sierva disponible y obediente de Dios.

M.W. | Dakota del Norte

Prosperidad pandémica

Finalicé la universidad con una deuda de \$16.000 dólares. Me dijeron que tendría que pagar esos préstamos el resto de mi vida. Durante el comienzo del coronavirus, empecé a escuchar a los Copeland, George Pearsons, Jesse Duplantis, Jerry Savelle y otros predicar sobre la fe y cómo sembrar un camino para salir de deudas. Me convertí en Colaborador de KCM y me propuse seriamente pagar esos préstamos.

Mi trabajo se consideraba esencial, así que trabajaba desde casa con el sueldo completo. Uno de mis préstamos entró en suspensión de pagos obligatoria debido al estado de la nación, pero pagué de todos modos, mucho más de lo que se me exigía, todo mientras sembraba. Tardé aproximadamente un año en liquidar los préstamos.

Ahora estoy libre de deudas y mi cuenta bancaria está creciendo. ¡Dios me prosperó durante la pandemia! Alabado sea Dios, y gracias a KCM y otros por enseñarme.

R.M. | Texas

Seguro bajo el cuidado de Dios

Mi presión arterial estaba muy baja y mi pulso era de 26, así que fui a la sala de emergencias. Una vez allí, llamé a KCM, y un ministro de oración oró para que los médicos supieran inmediatamente qué hacer.

El médico de urgencias entró y dijo que sabía exactamente lo que había que hacer; necesitaría un marcapasos. Sabía que era la respuesta de Dios y sentí Su paz, sabiendo que Él siempre tiene el control.

Una enfermera me aseguró que hacían esta operación todo el tiempo. Le dije que yo sería su testimonio. Después de la operación, el médico me dijo que había sufrido un paro cardíaco y que normalmente los pacientes no volvían cuando el pulso bajaba tanto como durante la operación. Gracias a Dios por Su protección y provisión. Sé que Él ha restaurado mi corazón espiritual y físico. Le doy gracias por los Ministerios Kenneth Copeland y por todo lo que hacen para predicar el evangelio de Jesucristo.

D.W. | Illinois

‘Clara y Libre’

He sido sanado de esquizofrenia después de haber enviado mi petición de oración a KCM. ¡Gloria a Dios! Incluso mi terapeuta ha confirmado mi sanidad, atestando que mi mente está clara y libre. Gracias, Jesús, y gracias al equipo de KCM por orar por mí.

V.K. | Suiza

Gracias por todo lo que este ministerio ha significado para mí y para millones de personas en todo el mundo. He sido Colaborador por muchos años y he sido muy bendecido. B.T. | California

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

es
hablamos
español

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA
AL ENVIAR
UN SIMPLE
MENSAJE
DE TEXTO

¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!

¡Intentalo!

RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que desees donar al número 36609.

3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am- 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion

La libertad que proviene del
PERDÓN





La Biblia deja muy claro que tú y yo debemos vivir en el *ahora*. Segunda de Corintios 6:2 (RVR1995) dice: «...*ahora* es el día de salvación». Hebreos 11:1 nos dice que la fe es ahora. Dios quiere estar en comunión contigo ahora, y creo que quiere que vivas para Él ahora. Ahora mismo. *Ahora*.

Pero hay algo que a menudo le impide a los cristianos vivir para Dios ahora mismo, en el hoy de nuestras vidas. Es nuestro pasado.

Algunas personas tienen pasados de los que no están orgullosos. Muchos de nosotros tenemos expectativas perdidas, sueños fallidos o circunstancias de fracasos pasados. Todos hemos experimentado cosas que no queríamos que sucedieran. Los problemas son parte del ser humano.

La clave para una vida exitosa con Dios no es ser perfecto todo el tiempo. Si así fuera, ninguno de nosotros cumpliría los requisitos! Por el contrario, el secreto no es la perfección, sino ser rápidos para arrepentirnos y perdonarnos a nosotros mismos y a los demás.

El poder de avanzar con Dios

Ahora, quiero ser claro... el arrepentimiento no es un pase libre para hacer lo que se te antoje. No es una licencia para hacer algo malo. Pero el arrepentimiento es crucial para nuestra salud espiritual, porque es la manera bíblica de proceder cuando metemos la pata. Y es importante arrepentirse rápidamente, porque así es como nos conectamos con el poder ilimitado de Dios para limpiar, perdonar y hacernos progresar en la vida.

Tu pasado no tiene por qué impedirte avanzar con Dios. Quiero enfatizarlo, porque muchas personas sienten que nunca podrán ir más allá de su pasado. Muchos cristianos usan los errores del pasado como excusa para no hacer lo que Dios les ha llamado a *hacer hoy... en el ahora de sus vidas*.

Si ese es tu caso, permíteme decirte lo que la Biblia nos comparte: «¡Para Dios no hay nada imposible!» (Lucas 1:37). La Biblia dice que no hay nada demasiado difícil para Él. Lo que sea que haya en tu pasado, no es demasiado grande para impedir a Dios. La clave es que se lo entregues a Él y estés dispuesto a cambiar.

La voluntad de Jesús es perdonar y sanar

Juan 8 cuenta la historia del encuentro del Señor con una mujer que fue literalmente sorprendida en el acto de adulterio. La multitud religiosa –los fariseos y los que tenían una actitud legalista– arrojaron a la mujer a los pies de Jesús. Tenían piedras en las manos, porque la ley judía decía que cualquiera que fuera sorprendido en el acto de adulterio debía morir apedreado.

“Es importante arrepentirse rápidamente, porque así es como nos conectamos con el poder ilimitado de Dios para limpiar, perdonar y hacernos progresar en la vida.”

Entonces pusieron a prueba a Jesús, al decirle: «La ley de Moisés manda apedrearla; ¿tú qué dices?» (*Nueva Traducción Viviente*). Intentaban tenderle una trampa. Si decía: “Perdónenla”, podían acusarlo de violar la ley de Moisés. Pero si decía: “Apedrénla”, podían decir: “Ves, Jesús habla del amor de Dios, pero no lo vive.”

Cuando Jesús vio lo que sucedía, no respondió como la multitud esperaba. En cambio, se inclinó al suelo y empezó a escribir. La Biblia no dice lo que escribió, pero, cuando terminó, Jesús miró a la gente que estaba lista para apedrear a la mujer y dijo: «¡Muy bien, pero el que nunca haya pecado que tire la primera piedra!» (Juan 8:7).

¿Sabes lo que ocurrió? Nadie arrojó ni una sola piedra. Las palabras del Señor aguijonearon la conciencia de todos. Sabían que no podían pretender estar libres de pecado, así que se alejaron. «Entonces Jesús se volvió hacia la mujer y le dijo: «—¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ni uno de ellos te condenó? —Ni uno, Señor—dijo ella. —Yo tampoco —le dijo Jesús—. Vete y no peques más.»

En un abrir y cerrar de ojos, Él le ofreció el perdón y la libertad de su pasado, y también una instrucción de cómo vivir su vida a partir de ese momento.

¿Adónde pertenece el pasado?

Tal vez digas: “Richard, la respuesta a esa pregunta es obvia. El pasado pertenece al pasado”. Y, sin embargo, muy a menudo arrastramos nuestros errores, pasos en falso y desastres a nuestro presente y futuro, permitiendo que dominen nuestro pensamiento.

El problema es el siguiente: Mientras vivas en el pasado –o estés atado a él por falta de arrepentimiento y perdón– no podrás vivir realmente en el *ahora*. No puedes concentrarte en



Richard Roberts es el Presidente y Director General de la Asociación Evangelística Oral Roberts. Él y su esposa, Lindsay, presentan *The Place for Miracles* (El lugar de los milagros) una emisión interactiva diaria de media hora que llega a millones de personas en todo el mundo.

Para más información, visita richardroberts.org.



Mira a Richard y Lindsay Roberts en el

VICTORY
CHANNEL

Lunes 1 a.m. | Martes 3:30 a.m. | 8:30 a.m.

Sábado 4:30 a.m.

Zona Este EE. UU.

las cosas buenas que nuestro Dios ilimitado tiene para ti *hoy* si estás atado al pasado.

Creo que por eso el apóstol Pablo aprendió a dejar atrás su pasado. Dijo: “No he llegado. No lo sé todo. Tengo un largo camino por recorrer. Pero, hay una cosa que he aprendido a hacer. Tomo el pasado, y se lo doy a Dios.” (Ver Filipenses 3:12-14).

Por supuesto, si conoces la historia de la vida de Pablo, sabes que había tomado algunas decisiones terribles en su pasado. Sostuvo las túnicas mientras observaba a los que mataron a Esteban, el primer mártir cristiano (Hechos 7). Y no se detuvo ahí: Persiguió y arrestó a muchos cristianos antes de que Jesús se apoderara de su vida y lo convirtiera.

Pablo sabía que no podría vivir plenamente para Dios si no se arrepentía y seguía adelante, a pesar de haber perseguido en el pasado al Cuerpo de Cristo. Pero Pablo también sabía que no podía vivir en sus triunfos pasados. Recuerda, ¡Pablo experimentó algunos milagros maravillosos! Escribió gran parte del Nuevo Testamento a través de la guía directa del Espíritu Santo. Los pañuelos y paños que tocó sirvieron para que muchas personas descubrieran el poder sanador de Dios (Hechos 19:11-12). La Biblia registra que, durante el ministerio de Pablo, Dios resucitó a los muertos (Hechos 20:8-12).

Pero, a pesar de todos sus éxitos, Pablo sabía que era importante vivir en el *ahora* de su vida. Seguro que daba gracias a Dios por todos aquellos milagros, pero no se detenía en ellos. No hablaba constantemente de lo que había hecho en el pasado.

Por el contrario, aprendió a centrarse en lo que estaba sucediendo en el *ahora* de su vida. En consecuencia, fue una bendición para las iglesias de su tiempo, ¡y sus cartas siguen siendo una bendición para nosotros hoy en día!

El perdón de Dios es Su regalo para ti

¿Quién no se identifica con Pablo cuando habla de dejar atrás su pasado? Yo no soy diferente a ti o a cualquier otro ser humano. Todos cometemos errores (Romanos 3:23). Las buenas nuevas son que no hay nada en nuestro pasado que no podamos darle a Dios. Él está dispuesto a perdonarlo todo, si realmente queremos ser perdonados y vivir de acuerdo con Sus caminos. Como dice 1 Juan 1:9: «Si confesamos nuestros pecados, él (el Señor) es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad».

A través de la sangre de Jesús, derramada por ti y por mí en la cruz, tenemos el perdón de nuestros pecados y errores. Cuando admitimos honestamente que hemos obrado mal, nos

arrepentimos ante Dios por ello, enmendamos las cosas y cambiamos nuestra forma de actuar en el futuro, estamos honrando el sacrificio que Jesús hizo por nosotros.

Qué hacer cuando te has equivocado

En mi vida, en cuanto descubro que he cometido un error, acudo a Dios para enmendarlo. Ese es siempre el *primer paso*: acudir a Dios en cuanto te das cuenta de que has errado.

Todo lo que hace falta para entregar a Dios tu pasado es una oración sencilla y sincera. Ora algo como esto: “Dios, quiero entregarte mi pasado. Todo lo que está herido y roto en mí a causa de los errores, pecados y fracasos del pasado, te lo entrego todo a Ti ahora. Por favor, perdóname y líbrame de todo lo que me retiene. Ayúdame a avanzar en Ti, comenzando ahora mismo, con una pizarra limpia, en el Nombre de Jesús. Amén.”

Cuando oras una oración por el estilo y lo dices de corazón, Dios la honrará. Él también puede ayudarte a evitar problemas en el futuro, cuando estás dispuesto a escucharlo y permitirle que dirija tu camino.

Después de enmendar las cosas con Dios, puedes ir al segundo paso, que consiste en pedir perdón a quienes hayas ofendido. A veces esto significa ir a ellos personalmente, pero si eso no es posible, entonces Dios conoce tu corazón.

A veces puede ser difícil humillarnos ante las personas a las que hemos herido. A veces, puede ser un paso poderoso que puedes dar si quieres ir más allá del pasado y caminar con libertad hacia los planes que Dios tiene para ti. No puedes controlar la respuesta de los demás, pero puedes hacer que tu corazón y tus acciones sean correctas. ¡Y eso es algo muy importante!

El tercer paso es perdonarnos a nosotros mismos. A veces, esto es lo que más nos cuesta hacer. Pensamos que no deberíamos haber fallado, y nos echamos en cara nuestros errores. Pero creo que eso se llama *orgullo* – quizás sea orgullo al revés – y no es la manera bíblica de mirarnos a nosotros mismos.

Romanos 3:10 dice: «¡No hay ni uno solo que sea justo!» Ninguno de nosotros va a hacerlo bien el 100% de las veces, porque sólo hay una Persona que es perfecta y sin pecado, y ese es Dios.

Así que deja que Dios sea el Perfecto. Y recuerda, no siempre harás las cosas bien. Pero puedes arrepentirte, y puedes ser perdonado. Y puedes perdonarte a ti mismo y seguir adelante.

La sangre de Jesús puede lavar tus pecados y errores. Y tú puedes recibir Su perdón y seguir adelante con Él para hacer Su voluntad para tu vida. ⑦



Ciérrele la puerta a la contienda

«¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.»

Santiago 3:13-16

Al estudiar las Escrituras para encontrar cuáles son los enemigos del amor, me percaté de que la contienda es la más dañina y común de todos. Contienda significa: "Conflicto fuerte o amargo, discordia y antagonismo, pelear, luchar o entrar en conflicto, competencia o rivalidad".

Según Santiago 3:16, cuando le damos lugar a la contienda, cualquier otro enemigo del amor podrá obrar. La contienda le abre la puerta al diablo, y le da autorización para que traiga confusión y maldad a nuestra vida. Por esa razón, siempre está buscando que entremos en conflicto unos con otros, a fin de que nos ofendamos y critiquemos. ¡Y de esa manera, pueda obtener acceso a nuestra vida!

Satanás no quiere que usted disfrute de LAS BENDICIONES que son suyas en Cristo Jesús. No quiere que usted sea sano, feliz y próspero; pues de esa manera, las otras personas lo notarán y querrán la misma calidad de vida que usted posee. Rendirán su corazón a Dios al ver Sus bondades en su vida.

Para evitar que eso suceda, el diablo tratará de robar sus bendiciones. Intentará engañarlo, a fin de que usted le abra la puerta de su vida, y le presentará una oportunidad para que entre en conflicto con alguien más. El diablo sabe que desde el momento en que usted entre en contienda, puede empezar a ganar dominio sobre su vida, y controlarla. Pero si usted vive en amor, él no podrá lograrlo.

No deje que él tome el control. Tome hoy la decisión de calidad de cerrarle la puerta a la contienda. Rehúsele a entrar en contienda con las personas. No pelee cuando las personas lo critiquen o le hagan daño. En lugar de eso, tome la determinación de responder en amor al no tomar en cuenta el daño que le hicieron. Cuando se equivoque y diga palabras ásperas, sea pronto para arrepentirse; pues de esa manera, el diablo no podrá entrar a su vida.

Puedo asegurárselo, no sólo porque está escrito en la PALABRA; sino por experiencia propia. Rechazar la contienda será una de las mejores decisiones que usted pueda tomar. Se requerirá de esfuerzo, pero, a través de la gracia de Dios, usted lo logrará. Es un pequeño precio el que debe pagar para desatar la BENDICIÓN... y siempre estará agradecido de haberlo pagado. ①

¡DESCÁRGATE!

“No tenemos por qué seguir el miedo, el pánico y la incertidumbre que experimentan los demás.”

EN UNA OCASIÓN, MI ESPOSA, VIKKI, Y YO PARTICIPAMOS CON UN GRUPO DE 15 PAREJAS DE UN PASEO EN MOTO POR LA CARRETERA BLUE RIDGE PARKWAY, UNA RUTA DE IMPRESIONANTE BELLEZA A LO LARGO DE LA CADENA MONTAÑOSA DE LOS APALACHES. EN UN MOMENTO DADO, NOS DETUVIMOS PARA HACER UNA FOTO GRUPAL. CUANDO INTENTAS ORGANIZAR A TANTA GENTE, ES MEJOR QUE ORDENES PIZZA.



Pasarás allí un buen rato.
Me acerqué a un pastor del grupo al que no conocía y me presenté.
“Me alegro mucho de que estés aquí. Cuéntame algo de ti. Háblame de tu iglesia.”
En cuanto le hice la pregunta, se soltó.
Se abrieron las compuertas de la información.
Había enfrentado graves dificultades en

su iglesia. A un lado de la carretera, mientras la gente sacaba fotos a nuestro alrededor, el hombre estaba “sangrando”. Se había enfrentado a una división en su iglesia, y las personas que causaron la división se habían ido esparciendo cosas desagradables sobre el pastor.

La orilla de la carretera no es el mejor lugar para ese tipo de inmersión profunda, pero, en ese momento, Dios me dirigió a decirle: “Bueno, ya sabes, Dios tuvo una división en el cielo, y no fue debido a la falta de liderazgo.”

Dios quería que este pastor saliera de sus propios pensamientos y dejara de escuchar la condenación y el desaliento: *¿Qué hice mal? ¿Qué podría haber hecho diferente? ¿Debería haber hecho esto o aquello?*

¿Debería ese pastor haber manejado la situación de otra manera? Tal vez. Pero, en ese momento, ya se había acabado. Lo mejor que podía hacer era aprender de sus errores y seguir adelante. Lo que no debería haber hecho es dejarse llevar por el diablo todos los días desde ese entonces.

Más tarde, me compartió: “Había algo en mí durante semanas y, **¡BUM!**, cuando me dijiste eso, ise fue!” En cuanto oyó la verdad, la condena y el desánimo desaparecieron.

De inmediato, se acercó a su esposa que estaba sentada en la motocicleta y le contó lo que le había dicho. La misma unción la impactó. La condenación y el desaliento la dejaron como a él. ¡Alabado sea Dios!

Comparto esto contigo hoy porque, si algo por el estilo –ya sea pensamientos destructivos, dudas, la condenación– ha estado sobre ti, es tiempo de descargarse.

¡Despábilate!

El concepto suena demasiado simple, o demasiado “optimista” para algunas personas, pero recuerda: conoces a un Dios poderoso que levanta a los muertos... y Él es suficiente.

Una mentalidad diferente

Hay dos momentos en los que el diablo te ataca: cuando estás haciendo todo mal y



“DIOS QUIERE QUE SE VEA UN ‘DESBORDAMIENTO DE PODER’ EN NUESTROS HOGARES, NUESTRO DINERO, NUESTROS MATRIMONIOS...Y NUESTRAS VOCES.”

cuando estás haciendo todo bien. En otras palabras, él nunca se detiene. Esto no es nada nuevo. Muchos héroes de las Escrituras se enfrentaron a las mismas presiones. Por ejemplo, el apóstol Pablo se enfrentó a un momento similar.

Pablo, en aquel entonces encarcelado, había conseguido un viaje gratuito en barco para predicar en Roma gracias al gobierno. Pablo le había dicho al oficial romano que estaba a su cargo que no debían salir del puerto porque tenía la sensación de que no era seguro (Hechos 27:10, *Traducción de la Pasión*). Al capitán del barco no le importó la sugerencia. Embarcó a todos y se dirigió a mar abierto. Pablo había sentido que se avecinaban problemas, pero eso no importaba. Le tocó soportar los mismos problemas que el resto de la gente en el navío. Atravesó por la misma «tormenta de fuerza huracanada... [y] después de muchos días sin ver el sol ni las estrellas, y con la violenta tormenta que seguía azotándonos, abandonamos toda esperanza de salir con vida» (versículos 14, 20).

Entonces, tanto él como los demás naufragaron. Mientras los demás temían por sus vidas, Pablo tenía un estado de ánimo diferente. *Sabía* que se salvarían.

Eso es lo que debe distinguirnos del mundo: *un estado de ánimo diferente*. Dios ha hecho algo en nuestro interior que nos ha dado el derecho a creer de forma diferente a la mayoría de la gente. Eso no significa que no vaya a ocurrir lo inesperado. Lo hará, pero, como con Pablo, no tenemos por qué seguir el miedo, el pánico y la incertidumbre que experimentan los demás.

Después de que Pablo y los demás naufragaran en Malta, estaba ayudando a encender un fuego cuando una víbora le mordió la mano. ¿La reacción de Pablo? «Pablo se sacudió la víbora, la arrojó al fuego y no sufrió ningún daño» (Hechos 28:3, 5).

Piensa en ello. Pablo acababa de ayudar a salvar 276 almas y evitar que se ahogaran. Les había ayudado a llegar sanos y salvos a la orilla. Y, justo cuando pensaban que el

problema había pasado y podían disfrutar del calor de una fogata, una víbora mordió a Pablo. A eso le llamo tener un mal día.

A veces puedes estar haciendo algo bueno – ayudando a otros, compartiendo el evangelio, haciendo todo lo que has aprendido hacer— y de repente te muerde el diablo. Puede que no sea la mordedura de una serpiente venenosa, pero luce como tal, viene de imprevisto y sientes que es el fin. Pero esta es la parte importante: Pablo tenía un estado de ánimo diferente. Simplemente se sacudió esa víbora.

Los isleños que lo atestaron pensaron que era un criminal que Dios estaba tratando de aniquilar. El océano no lo había matado. El huracán no lo había matado. Así que, para ellos, Dios debía haber enviado esa serpiente para matarlo. Esperaron a que se hinchara y muriera.

De la misma manera, la gente también puede estar esperando que te pase lo peor. Podrían estar diciendo: “Oh, ahora sí que llegó a su fin. Está acabado. Se lo merecía.”

Luego, minutos más tarde, cuando Pablo no murió, cambiaron su discurso: «¡Debe ser un dios!» (versículo 6).

La gente puede ser voluble. Para ti, esos curiosos pueden ser cristianos bienintencionados que van a tu iglesia. O, podrían ser personas que se sientan a tu lado en el trabajo. O son tus vecinos con los que te cruzas a diario en el paseo matutino. Te observan para ver cómo respondes a la mordedura. Están esperando a ver si te hinchas y mueres... o si simplemente te la quitas de encima.

Dios resucita a los muertos

Pablo no era ajeno a la presión. En 2 Corintios, Pablo habló de los problemas que había



Dennis Burke y su esposa, Vikki, son cofundadores de los Ministerios Dennis Burke en Arlington, Texas. Para más información y materiales del ministerio visita: dennisburkeministries.org.

enfrentado en Turquía occidental. Mientras lees el pasaje, piensa en los momentos de tu vida – quizás incluso ahora mismo— en los que te has enfrentado a presiones, de esas que hacen que otros se pregunten si sobrevivirás.

«Hermanos, no queremos que ustedes ignoren nada acerca de los sufrimientos que padecemos en Asia; porque fuimos abrumados de manera extraordinaria y más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que hasta perdimos la esperanza de seguir con vida. Pero la sentencia de muerte que pendía sobre nosotros fue para que no confiáramos en nosotros mismos...» (2 Corintios 1:8-9, *Nueva Versión Reina Valera*).

Lo que golpeó a Pablo podría ser similar a lo que nos ha golpeado a ti y a mí. Viene de la nada. Tu mente comienza a reproducir un carrito de preguntas llenas de dudas: *¿Qué vas a hacer ahora? ¿Cómo vas a superar esto? ¿Cómo acabará?*

Cuando tu mente empiece a reproducir ese tipo de tonterías, recuerda dónde debes depositar tu confianza. Al igual que Pablo, pareciera que tienes una «sentencia de muerte», pero no le prestes atención. En su lugar, confía «en Dios, que resucita a los muertos» (versículo 9).

No importa lo desesperadas que parezcan las cosas. Sirves a un Dios que te rescata de situaciones desesperadas. No importa lo mortal que pretenda ser esa mordedura (*¡illegó el final; estás acabado!*)... ¡sirves a un Dios que resucita a los muertos!

Puedes estar seguro de que Pablo fue bombardeado con el mismo tipo de pensamientos negativos que tratan de impactar a cada uno de nosotros. Pero, cuando le sucedió, Pablo se sacudió.

Puede que nadie supiera por lo que Pablo estaba atravesando en su interior, pero él sabía que tenía que afrontarlo. No se detuvo en ese lugar. No se le ocurrió un plan C, D o E. Siguió con el plan A. Dijo: «Dios nos libró de tan grande muerte, y nos libra; en quien confiamos que aún nos librará» (versículo 10).

No renunciar

Pablo nos da detalles adicionales sobre cómo manejar una mordedura más adelante en el la misma carta a los Corintios. En el capítulo 4, escribió: «Ahora bien, es por la misericordia de Dios que se nos ha confiado el privilegio de este ministerio del *nuevo pacto*» (versículo 1, *TPT*).

¿No podríamos decir todos lo mismo? No es porque hemos sido tan hábiles que disfrutamos los trabajos, las iglesias o las familias que tenemos. Es por la misericordia de Dios que se nos ha confiado «este ministerio del nuevo pacto».

Entonces, Pablo añade esta declaración: «Y no renunciaremos ni desmayaremos de cansancio».

Satanás puede tratar de silenciar tu voz, acallarte y cansarte, pero, como dijo Pablo: «No renunciaremos».

Pablo nos recuerda entonces que nuestro pensamiento debe permanecer firme. «Somos como tinajas de barro común que llevan dentro este glorioso tesoro, para que el extraordinario desbordamiento de poder sea visto como de Dios, no nuestro» (versículo 7). Nota que Pablo usó la frase «desbordamiento de poder». Dios quiere que se vea un «desbordamiento de poder» en nuestros hogares, nuestro dinero, nuestros matrimonios, nuestros ministerios y nuestras voces. Podemos ser vasijas comunes de barro, pero tenemos un «desbordamiento de poder». Ese poder no viene por nosotros. Viene porque Jesús ha depositado todos Sus recursos en nuestro interior.

En los versículos 8-9, Pablo continúa: «Aunque experimentamos todo tipo de presión, no somos aplastados... Somos perseguidos por otros, pero Dios no nos ha abandonado».

¿Te sientes identificado? Pablo y sus compañeros de ministerio se enfrentaron a todo tipo de presiones, pero se negaron a dejarse aplastar. Se negaron a renunciar.

Satanás disfrutará al convencerte de que renuncies a la vida y al llamado que Dios tiene para ti. *Ese es su objetivo*. Pero, si renuncias, nunca descubrirás el siguiente paso en el plan de Dios. Nunca sabrás qué hacer. Nunca sabrás en qué dirección proseguir.

No sé por lo que estés pasando, pero sé que estos son los trucos que el diablo utiliza en cada uno de nosotros para meterse en nuestras cabezas. No tenemos que permitirle que se salga con la suya. Estamos llenos de Jesús. Estamos llenos de la Palabra, y renovamos nuestras mentes con esa Palabra a diario, incluso a cada hora.

Segunda de Corintios continúa: «Tenemos el mismo Espíritu de fe que se describe en las Escrituras cuando dice: ‘Primero creí, luego hablé con fe’... Así que no es de extrañar que no nos rindamos. Porque aunque nuestra persona exterior se desgasta poco a poco, nuestro ser interior se renueva cada día» (versículos 13, 16).

Al igual que los buzos tienen que igualar la presión en su cabeza para contrarrestar la presión del agua a diferentes profundidades, así nosotros tenemos que aumentar la Palabra en nuestro interior para contrarrestar la presión del enemigo en el exterior. A medida que aumentamos la Palabra dentro de nosotros, la presión del enemigo se hace menos notable. Es en ese lugar que somos capaces de quitárnoslo de encima.

Cuando te muerda... descárgate. Declara la Palabra que has depositado en tu interior. Apóyate en las promesas de Dios cuando las cosas vayan mal. Sigue creyendo en Su verdad cuando el enemigo, los amigos o la opinión pública te digan que tu vida se ha acabado. No es cierto. Deja que la presión de la Palabra aumente en tu interior para que tú también puedas sacudirte. 



Rebélate contra el enemigo, —y disfruta del bien de la Tierra

«Si ustedes quieren y me hacen caso, comerán de lo mejor de la tierra; pero si no quieren y son rebeldes, serán consumidos por la espada.» Sí, la boca del Señor lo ha dicho. (Isaías 1:19-20)

Como creyentes, necesitamos establecer en nuestro corazón el hecho de que vivir en amor no es una sugerencia del SEÑOR. No es algo que debemos hacer sólo porque es maravilloso o tan solo una buena idea. Vivir en amor es un mandamiento del Nuevo Testamento.

Cuando obedecemos ese mandamiento por voluntad propia, le abrimos la puerta a la BENDICIÓN de Dios: A la prosperidad sobrenatural, a la salud y a la sanidad, a la paz y al bienestar en cada área de nuestra vida.

Esa verdad también funciona a la inversa. Cuando desobedecemos el mandamiento del amor y le damos cabida a cosas como la amargura, el enojo, la falta de perdón y el egoísmo, le abrimos la puerta al enemigo. Le estamos dando una invitación para que entre con su espada de destrucción y nos corte la vida.

Por esa razón, el diablo pelea tan fuerte contra el tema del amor. Cuando comenzamos a estudiar el tema del amor, y queremos comprometernos a ponerlo en práctica, el diablo procurará buscar a alguien para que nos rete. Satanás intentará que alguna persona haga algo para ofendernos. Sabe que, si en verdad empezamos a vivir conforme al amor, estaremos fuera de su alcance. Por lo tanto, tratará de llevarnos de vuelta a una vida llena de contienda.

En una ocasión, mientras predicaba una serie de enseñanzas con relación al

amor de Dios en una iglesia al Sur de Texas, el diablo realizó una de sus maniobras y logró que el director de alabanza entrara en contienda con un miembro de la iglesia —¡justo a la mitad de la reunión!—. Créelo o no, aquel sujeto estaba tan molesto que lanzó a volar un himnario ¡mientras predicaba acerca del amor!

Dije: “SEÑOR, ¿qué está pasando aquí?”

El SEÑOR me respondió: El amor es tan poderoso que provoca que el diablo manifieste todas sus obras con claridad en la vida de las personas. Por lo tanto, Él hará lo que sea para que retrocedas un poco o le des cabida.

Cuando el diablo haga eso en tu vida, no caigas en la trampa. No desistas de vivir en amor ni siquiera un poco. Sólo mantente dispuesto y obediente. En lugar de molestarte en contra de las personas que te ofendieron, enójate con el diablo y rebélate contra él. Determina lo siguiente: *Voy a vivir mucho más en amor. Seré mucho más amable con esa persona. No sólo la perdonaré, sino que ¡le voy a dar un abrazo, le enviaré una tarjeta y le compraré un regalo!*

Al permanecer en obediencia a ese mandamiento de amor, destruiremos los planes de Satanás. Y el resultado hará que el diablo sólo se sienta a observar, mientras tú disfrutas ¡de lo mejor de la tierra! 🍷



“El plan que Dios
tiene para tu vida
comenzará a
desarrollarse en tu
corazón y ante tus
propios ojos.”

por Gloria Copeland



Busca y Encontrarás



A través de los años, miles de personas nos han escrito tanto a Ken como a mí para compartir sus testimonios y contarnos cómo Dios los libró de enfermedades, problemas, pobreza y angustia, y cómo llenó sus vidas con Su bondad. He leído muchas de sus cartas y puedo asegurarte que son personas felices.

Han descubierto lo mismo que yo: cuando haces lo que Dios te llama a hacer y te

conectas con Su Plan Maestro, te sientes satisfecho. El plan de Dios es donde está la verdadera paz. Su plan es donde está la verdadera alegría. El camino brillante de Dios es el lugar de la libertad.

No sé dónde estés hoy en el camino luminoso de Dios. Puede que estés dando tus primeros pasos. Puede que te hayas desviado de ese camino y quieras volver. Puede que hayas caminado por ese sendero brillante

FEBRERO CALENDARIO TELEVISIVO LVVC (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland

30 de enero al 3 de febrero
Escoge la verdad de Dios
Kenneth Copeland

5 de febrero
Siete valores fundamentales
para una vida victoriosa
Kenneth Copeland

6 al 10 de febrero
La misericordia es el
favor de Dios
Kenneth Copeland

12 de febrero
La sanidad te pertenece, hoy
Kenneth Copeland

13 al 17 de febrero
La sanidad es una propiedad
que te pertenece
Kenneth Copeland

Domingo 19 de febrero
Escoge hablar
palabras de vida
Kenneth Copeland

20 al 24 de febrero
El amor: El secreto
del éxito
Kenneth Copeland

Domingo 26 de febrero
Libérate de la
maldición de la ley
Kenneth Copeland

27 de febrero al 3 de marzo
La única cosa necesaria
Kenneth Copeland

MIRA EL
PROGRAMA
EN ESPAÑOL
Enlace o
es.kcm.org

durante años. Sea donde fuera que estés, te aseguro que necesitarás valor para seguir adelante, porque en el camino de Dios hay sorpresas. Hay giros y vueltas, montañas y valles que desafiarán tu fe.

Para superar esos retos, debes atreverte a creer que Dios es realmente tan bueno como nos lo comparte la Biblia. Debes entender que puedes confiar absolutamente en Él y que todo lo que te diga que hagas es por tu bien. Debes confiar en Dios y en lo que Él te dice en Su Palabra escrita y en tu corazón.

Debes darles la espalda a las mentiras del diablo y creer lo que el Salmo 145:8-9 (RVA-2015) dice acerca de Él:

» *Que es Clemente.* Él está dispuesto a mostrar favor y le gusta hacer cosas buenas por ti.

» *Que es Compasivo.* Él desborda amor por ti en forma absoluta. Se preocupa profundamente por todo lo que te concierne y ha prometido no dejarte ni abandonarte jamás. Porque Él te ama como un padre, Él quiere que tengas éxito y seas bendecido, aún más que tú mismo.

» *Que es lento para la ira y grande en misericordia.* Cuando le desobedeces o cometes un error, no se apresura a castigarte o darte tu merecido. Sólo te pide que te arrepientas y confieses tu pecado para poder perdonarte y ayudarte a volver a entrar en Su círculo de bendición. Incluso si has reincidento y temes haber agotado la paciencia de Dios, Él te recibirá con los brazos abiertos cuando acudas a Él. Como dice Lamentaciones 3:22-25: «Por la misericordia del Señor no hemos sido consumidos; inunca sumisericordiase ha agotado! ¡Grande es su fidelidad, y cada mañana se renueva! Por eso digo con toda el alma: «¡El Señor es mi herencia, y en él confío!» Es bueno el Señor con quienes le buscan, con quienes en él esperan.» (Reina Valera Contemporánea).

» *Bueno es el SEÑOR para con todos, y su misericordia está en todas sus obras.* Él no tiene un gran plan para una persona y un pésimo para otra. Él no ama a uno de Sus hijos más que a otro. Tiene un plan glorioso para cada uno de nosotros porque nos ama por igual y es bueno con todos. Sus planes para cada persona serán diferentes porque todos somos únicos. Pero, siempre puedes estar seguro de que Su plan para ti será tan bueno como el mío.

¿Cómo podría Su plan ser menos que eso? Ha sido perfectamente diseñado por el Maestro.

Una vez que empieces a comprender lo asombrosamente bueno que es el brillante camino de Dios, tendrás una pregunta candente.

¿Cómo encuentro ese camino?

No te contentarás con vagar por aquí y por allá, dondequiera que te lleven las circunstancias. No te conformarás con levantarte cada mañana, ir a trabajar, volver a casa, ver la televisión y acostarte. Querrás dar pasos concretos hacia tu destino. Querrás estar seguro de que estás viviendo de acuerdo con el *Plan Maestro de Dios*.

Si te pareces a mí cuando comencé mi relación con Dios, al principio puedes sentirte abrumado por el desafío. Puede que recuerdes los errores que has cometido y los giros equivocados que has dado, y te preguntes cómo descubrir exactamente lo que Dios quiere que hagas.

Si eso es lo que estás pensando, te tengo buenas nuevas. No tienes que ser un genio espiritual para encontrar el camino brillante de Dios. No tienes que ser un experto teólogo, ni siquiera un cristiano experimentado.

Te lo puedo asegurar, no sólo porque lo dice la Biblia, sino porque yo misma lo he comprobado. No tenía ni idea cuando le entregué mi vida al Señor por primera vez. No tenía ni idea de lo que Dios pensaba sobre las cosas. Nunca había aprendido mucho sobre la Biblia. Nadie me había enseñado las poderosas verdades de la Palabra. No sabía nada de lo espiritual. Pero Dios pudo ayudarme a pesar de todo porque Él ha hecho provisión para las personas en esa condición. Su sabiduría los está llamando. La Biblia dice:

¿Acaso no está llamando la sabiduría? ¿Qué, no deja oír su voz la inteligencia? Se para en las colinas, junto al camino; se queda esperando en las encrucijadas. Deja oír su voz a un lado de las puertas; a la entrada misma de la ciudad exclama: «A ustedes, los hombres, los llamo; a ustedes, los hombres, dirijo mi voz... ¡Oíganme, que lo que voy a decirles son cosas muy justas e importantes. (Proverbios 8:1-6, 17).

Según ese pasaje, no importa quiénes

MÍRANOS EN EL
VICTORY
CHANNEL

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | Sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

seamos o dónde nos encontremos en la vida, Dios nos habla con Su sabiduría; la pone a disposición de todos.

Sin embargo, si queremos esa sabiduría, no podemos esperar que ella nos encuentre. No podemos quedarnos sentados esperando que Dios nos busque. Él hará algunas maniobras por nosotros. Él nos ayudará. Pero, en última instancia, si queremos obtener la sabiduría que necesitamos para encontrar el camino luminoso de Dios para nuestras vidas, tendremos que hacer lo que dice este pasaje. Tendremos que buscar la sabiduría de Dios con diligencia. Para conectarnos plenamente con el *Plan Maestro de Dios*, tendremos que ir tras Él con todo nuestro corazón.

La Biblia lo deja muy claro. Nos dice una y otra vez que las bendiciones y la sabiduría de Dios están reservadas para las personas que lo buscan ávidamente. Dice:

- «Bienaventurados los que guardan sus testimonios y con todo el corazón le buscan». (Salmo 119:2, *RVA-2015*)

- «Busquen al SEÑOR y su poder; busquen continuamente su rostro». (1 Crónicas 16:11, *RVA-2015*)

- «El que busca y anhela fervientemente la justicia, la misericordia y la bondad, hallará vida además de rectitud (integridad y dignidad con Dios) y honor» (Proverbios 21:21, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

- «¡Busquen al SEÑOR mientras puede ser hallado! ¡Llámenlo en tanto que está cercano!» (Isaías 55:6, *RVA-2015*).

- «En esos días, cuando oren, los escucharé. Si me buscan de todo corazón, podrán encontrarme. Sí, me encontrarán—dice el Señor—. Pondré fin a su cautiverio y restableceré su bienestar. Los reuniré de las naciones adonde los envié y los llevaré a casa, de regreso a su propia tierra». (Jeremías 29:12-14, *Nueva Traducción Viviente*).

- «Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas» (Mateo 6: 33).

No puedes vivir sin ella

Según la *Biblia Amplificada, Edición*



“
Tiene un plan
glorioso para
cada uno de
nosotros

porque
nos ama
por igual
y es
bueno
con todos!
”

“Dios
nos está
hablando
con Su
sabiduría.
La pone a
disposición
y al alcance
de todos.”



Clásica, cuando Dios dice: «Busca mi rostro», quiere decir: «Buscad y requerid mi presencia como su necesidad vital». Una necesidad vital es algo sin lo cual no podemos subsistir. Las personas que piensan que pueden vivir sin buscar a Dios están muy equivocadas. Sin Dios, solo existen. Se están perdiendo por completo la vida real y abundante.

Una vez que nosotros, los creyentes, lo hayamos entendido, nos pondremos serios acerca de buscar a Dios. Una vez que descubramos que se necesita la sabiduría y el conocimiento de Dios para vivir una vida verdaderamente bendecida, encontraremos tiempo para buscar esa sabiduría, sin importar lo ocupados que estemos.

Nos levantaremos temprano en la mañana para pasar tiempo con el Señor o nos acostaremos un poco más tarde y lo buscaremos en la noche. Incluso, apagaremos la televisión. (¡Medita en eso!) Haremos lo que tengamos que hacer.

Obviamente, requerirá de algún esfuerzo. No podemos ser cristianos casuales y encontrar la plenitud de la sabiduría y el plan de Dios para nuestras vidas. No podemos simplemente asistir a la iglesia una vez a la semana, cantar algunas canciones y escuchar un sermón. Ir a la iglesia es bueno, y cualquier medida de búsqueda de Dios nos traerá una cierta cantidad de bendición. Pero, si queremos vivir en poder y victoria, si queremos operar en los dones del Espíritu y ver milagros en nuestras vidas, buscar a Dios debe ser nuestra prioridad N.º 1. Esto es cierto tanto si eres un cristiano como si no.

Es cierto si eres el presidente de los Estados Unidos, si eres una mesera o limpias pisos. Para ser exitoso, debes tener un estilo de vida que busca a Dios por ti mismo. Debes estar determinado a conocerlo personalmente y averiguar lo que Él tiene que decir. Estar dispuesto a buscar... y buscar... y buscar.

¿Qué significa exactamente *buscar* algo? Según el diccionario, significa “tratar de encontrar, escudriñar, rebuscar, explorar, preguntar, inquirir, aprender, discernir, tratar de adquirir, proponerse y perseguir”. Esta definición, por sí sola, nos da mucho que pensar. Pero la definición hebrea de la palabra *buscar* añade otra dimensión.

Descubrí esa definición cuando leía un libro de un rabino judío que se interesó por lo que decía el Antiguo Testamento sobre el Mesías. Acudió a varios eruditos y maestros judíos y les preguntó sobre el tema, pero no quisieron hablar con él al respecto. Finalmente, después de convertirse en rabino, decidió hacer su propio estudio de las Escrituras sobre el Mesías.

Descubrió muchas escrituras que instruyen al pueblo de Dios a buscarlo. Aprendí del rabino que, en hebreo, la palabra *buscar* significa en realidad “*investigar*”. Así que el rabino decidió hacer exactamente eso. Estudió la Biblia e investigó todas las escrituras del Antiguo Testamento que pudo encontrar sobre el Mesías.

¿Sabes lo que pasó? Ese rabino investigó al Mesías... y lo encontró. Terminó recibiendo a Jesús como Mesías y nació de nuevo.

Aunque tú y yo ya seamos creyentes, podemos hacer lo mismo que hizo el rabino. Podemos investigar a Dios y llegar a conocerlo mejor. Cuanto más de Él busquemos, más de Él encontraremos.

¿Dónde investigamos? Ante todo, en la Biblia. Cuando veas la palabra *buscar*, piensa en “*investigar*”.

Creo que la palabra *investigación* describe mejor lo necesario para andar con Dios. Nos ayuda a comprender lo que significa realmente *buscar*. Es la mejor palabra para todo lo requerido para vivir victoriosamente en la tierra. Eso es lo que Ken y yo hemos hecho durante más de 55 años. Investigamos a Dios. Cuanto más investigamos, más victoria encontramos.

No hay nada más esencial en tu vida que saber lo que dice la Biblia porque es la revelación de Dios para ti. Dios habla y se revela a ti principalmente a través de Su Palabra escrita. Es la clave para conectarnos con la voluntad de Dios para nuestra vida. Es el lugar donde encontrarás tu Plan Maestro.

La Biblia no tiene tu nombre escrito específicamente en ella. No te dice qué vocación debes elegir. No te dice con quién debes casarte ni cuántos hijos debes tener. Pero, aun así, si haces lo que dice, paso a paso, el plan que Dios tiene para tu vida comenzará a desarrollarse en tu corazón y ante tus propios ojos. ⑦

Explorar: Un Nuevo Tipo de Amor

La esquina de la Comandante Kellie

SUPERKIDS, SOLO LLEVAMOS UN MES EN EL 2023 Y ¡YA ESTOY EMOCIONADA DE VER LO QUE EL SEÑOR ESTÁ HACIENDO EN NOSOTROS!

Al comenzar un año de exploración en el reino de Dios, recibimos el desafío de ser diferentes, de pensar diferente y de esperar mayores milagros en nuestra vida cotidiana. Nos dirigimos hacia un tipo diferente de normalidad. Me gusta la idea, ¿y a ti?

Comencemos con un nuevo tipo de AMOR. Es fácil amar a los demás la mayor parte del tiempo, pero a veces puede volverse un desafío. Quiero demostrarte lo importante que es este tema para el Señor, y cómo el amor se conecta con la extraordinaria vida que nos espera.

Primera de Corintios 13 cobró fama como el capítulo del amor, ¡pero también nos revela cómo caminar en gran gloria y poder! El capítulo 12 habla de los diferentes dones espirituales: lenguas, sanidad, obra de milagros y más. Los versículos 4-10, *El Mensaje*, enumeran algunos poderes asombrosos que Dios espera que usemos:

Los diversos dones de Dios se reparten por todas partes; pero todos se originan en el Espíritu de Dios. Los diversos ministerios de Dios se llevan a cabo en todas partes; pero todos se originan en el Espíritu de Dios. Las diversas expresiones de poder de Dios están en acción en todas partes; pero Dios Mismo está detrás de todo. A cada persona se le da algo que hacer que a su tiempo muestra quién es Dios: todos participan, todos se benefician. El Espíritu reparte todo tipo de cosas y a todo tipo de personas. La

variedad es maravillosa: el consejo sabio, entendimiento claro, confianza sencilla, sanidad a los enfermos, actos milagrosos, proclamación, distinción entre espíritus, lenguas, interpretación de lenguas.

Estos son los dones que nos hacen diferentes del mundo. Sin embargo, aunque suenen impresionantes, hay algo más grande: ¡EL AMOR! El amor es el más grande porque ninguno de estos dones milagrosos funcionará sin él. Primera de Corintios 13:1-2 nos dice claramente que la mejor parte, aquella más poderosa e importante de vivir para Dios, es el AMOR. Dice: «Si hablo con elocuencia humana y éxtasis angelical pero no amo... Si declaro la Palabra de Dios con poder, revelando todos Sus misterios y haciendo que todo sea claro como el día, y si tengo fe que le dice a una montaña: 'muévete', y se mueve, pero no amo, no soy nada». Cuando no vivimos en el amor, todas las buenas obras que hacemos no conectan a la gente con Jesús. ¡Esa es la misma razón por la que Él vino a la tierra y murió en la Cruz!

Siempre he tratado de amar como Jesús, pero cuando alguien no es amable conmigo, el reto de amarlo es difícil. Cuando estoy de mal humor, impaciente o incluso cansada, puedo ser yo la que no ama. Así que, cuando Jesús necesitaba que amara, dejé a la gente sin amor. Primera de Corintios 13:2 (AMPC) dice: «...Si tengo fe [suficiente] para trasladar montañas, pero no tengo amor (el amor de Dios en mí) no soy nada (un don nadie, inútil)». No quiero ser una

inútil para el Señor. Quiero que Él pueda fluir a través de mí para ayudar a los demás. Pero, si no amo, soy inútil al respecto. No puedo amar COMO Jesús, sino que ¡tengo que amar CON Jesús! Esto puede parecer lo mismo, ¡pero qué gran diferencia hace esta pequeña diferencia!

Superkid, tienes a Jesús viviendo dentro de ti, y eres UNO con Él. Jesús no TIENE amor... Él ES amor. Él es quien tiene un amor inagotable por los demás. ¡Él ama a todos por igual y poderosamente! Todo lo que tenemos que hacer para amar a Su manera es dejar que Él ame a través de nosotros. Puede parecer difícil, pero es fácil cuando dejas de intentar amar a los demás por ti mismo. Cuando ames este mes, dile al Señor que tiene libertad de amar a los demás a través tuyo. Cuando ores por la gente, deja que el Señor te dé palabras para orar. Cuando le des al Señor tu vida para amar con ella, descubrirás que orar para que la gente sea sanada o ministrada fluirá de ti junto con Su amor.

¡ESTE es el nuevo tipo de amor para un nuevo tipo de *Superkids*! Empezaré este asunto del amor recordándoles: ¡Jesús y yo los amamos, *Superkids*! ❤️





MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Febrero 23



AG230201

Escuchando del Cielo

Dios ha preparado una senda para nosotros, a fin de que lo escuchemos y obtengamos ¡las respuestas y la dirección que necesitamos! Gloria Copeland le comparte consejos para que sepa cómo escuchar a Dios.

¡Ya no complique más su destino! Descubra lo simple que es conocer la voluntad de Dios y actuar conforme a Sus instrucciones. ¡Comience a Escuchar del cielo, ahora!

*Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 28 de febrero.

+1-800-600-7395
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m.- 5 p.m.(Tiempo central) Sólo en los EE.UU